

DESARROLLO PROFESIONAL

Lecciones de *management* de una madre



Jurgita Šarkovaitė
Customer success director de Neo Consulting

En vez de ver la maternidad como un obstáculo en el mundo corporativo, empecemos a reconocer el valor diferenciador que esta conlleva.

Ser madre es probablemente el trabajo más demandante (y menos reconocido) del mundo. Requiere más habilidades que cualquier puesto directivo, pero no viene con entrenamiento, vacaciones ni un manual de supervivencia. No pasas filtros ni entrevistas para ocupar el puesto y, sin embargo, desde el día uno se espera un *performance* estelar bajo presión.

Lo que yo aprendí como mamá no lo enseña ni el mejor MBA o *coaching* ejecutivo. Y no hablo de conciliar o diseñar rutinas logísticas. La maternidad implica dominar negociaciones diarias con personas que no hablan tu idioma (al menos los primeros años) y tienen prioridades poco alineadas con las tuyas. Se gestionan necesidades cambiantes, resuelven conflictos y crisis frecuentes e improvisan soluciones ante escenarios imprevistos. Justo el tipo de habilidades que figuran en los reportes globales como las más demandadas del *management* contemporáneo.

La crianza respetuosa, por ejemplo, enseña a escuchar activamente a nuestros equipos, a validar necesidades y emociones. Pero también a mantener la asertividad y los límites, a tomar decisiones a veces poco populares por el resultado de largo plazo. La tarea central no es asegurar la felicidad inmediata, sino preparar a otros para ser independientes, resilientes y exitosos en el futuro. ¿No debería ser ese el propósito del liderazgo corporativo?

Atletas de élite han sido discriminadas por *sponsors* por su maternidad. Algo que a menudo sucede y pasa desapercibido en el mundo corporativo. Pero, ¿y si en vez de ver la maternidad como un obstáculo en la carrera, reconocemos el valor diferenciador que viene con esa experiencia?

Quizás este Día de la Madre el mejor homenaje del mundo corporativo sea reconocer ese aprendizaje y respetar cada decisión, esfuerzo y trayecto. Brindar ese soporte y flexibilidad para que una madre no deba elegir entre el camino profesional o familiar. Sino que sean, más bien, caminos perfectamente complementarios. ■

SEMANAeconómica

Las más importantes primicias empresariales y el mejor análisis del mercado para los tomadores de decisiones del Perú



Síguenos en:



Escanea el código QR y suscríbete

